

Ruilopez de Villalobos pierde su Galera.

Navegacion de Ruilopez de Villalobos.

Ruilopez descubre la Isla, q̄ llama Cesarea por su grandeza.

Ruilopez acomete a los Indios de Sarragan q̄ llamo Antonia.

altura de todas, es de nueve, a diez grados: i habiendo andado cien leguas al Poniente, les dio vna tormenta, tan grande, que pensaron perecer, i al fin, perdieron la Galera; cosa, que mucho sintieron: porque para los fines, que llevaban, entendian, que havia de ser de gran provecho. A los diez de Enero, habiendo andado cincuenta leguas adelante, en altura de diez grados, pasaron por vna Isla hermosa, i al parecer poblada, i no surgieron en ella, i salieron en Paraos, Indios, que hacian la señal de la Cruz, i se les entendiò, que decian en Castellano: *Buenos Dias, Matalotes*, por lo qual, la llamaron la Isla de los Matalotes, treinta i cinco leguas al Poniente: pasaron a otra Isla maior, i la dixeran de los Arracifes, por los muchos que havia.

A dos de Febrero, en vna Baia, que llamaron de Malaga, en altura de siete grados, estuvo el Armada furtiva vn Mes, i en ella quiso poblar Ruilopez de Villalobos, i no lo hizo, porque pareció el Asiento mal sano: tomòse la posesion por la Corona de Castilla, i la pusieron por nombre *Cesarea Caroli*, por parecer, que la quadraba el nombre, por su grandeza, porque boxa trecientas i cincuenta leguas, i ponen del Puerto de la Navidad, en Nueva-Espana, hasta esta Isla, mas de mil i quinientas leguas.

Haviendose porfiado diez Dias en salir de esta Baia, con intento de ir al Norte, a la Isla de Magagua, por causa de los tiempos contrarios, i corrientes, se tomò la buelta del Sur: i habiendo costeado sesenta leguas por Cesarea, vieron dos Isletas, apartadas de la grande, para el Sur, quatro leguas; i pareciendo a Ruilopez, que hasta haber mejor las cosas de la Tierra, era bien asentarse en vna de ellas, embiò a tratar Paces, i aceptandolas, fue el Armada a surgir en la vna, que se dice Sarragan: i luego pareció haverse los Indios arrepentido, porque estaban puestos en Armas, i aunque fueron importunados, que vendiesen Bastimentos, no quisieron: i haciendo con ellos todos los cumplimientos, que pedia la ragon, Lunes, a dos de Abril, se acometio el Pueblo, i se ganò, i no fueron seguidos, por pensar traerlos a la Paz. Fueron heridos algunos Castellanos, de los quales murieron seis: i esta Isla, que nombraron Antonia, tendrà seis leguas en torno, con quatro Pueblos, i toda

la Gente se recogió en vn Peñol, muy agrio, el qual pareció, que convenia ganar, aunque estaba muy fortificado de paliçadas, i otras defensas, i aunque hicieron resistencia, i echaban Maderos, i grandes, por la Sierra abaxo, se les ganò, i los dexaron huir, sin darlos alcance, porque siempre se pensaba en fosegarlos, aunque ellos delampararon la Isla, i se pasaron a Cesarea. En el Peñol se hallò mucha Porcelana, mucho Almizque, Ambar, Algalia, Menjuy, Eitoraque, i otros olores de Pastillas, i Aceites, que mucho usan, que compran de los que van a Mindanao, a las Islas Filipinas. Hallaronse algunas muestras de Oro, i vn pepaço de Malla de Oro, de boton pasado, i no se hallò mas, porque todos los Naturales de aquellas Islas acostumbran de tener enterrado en los Montes quanto tienen. Recogido el despojo, el General pidió el septimo, i vna Joia, qual él quisiese escoger, i se le concedió. Y los Oficiales del Visorrei luego pidieron sus partes, lo qual escandalizó a los Soldados, diciendo, *que no era justo, que se pagasen derechos a dos Generales*. Pidiòse tambien el quinto para el Rei: Respondió el General, *que se pagaria del Oro, Plata, i Pedreria: pero que de lo demás no se havia de pagar quinto*. Mandò Ruilopez de Villalobos, que todos sembrasen Maiz, para que no faltase bastimento: i aunque los Soldados decian, que no eran Labradores, ni era su oficio, sino de pelear, para lo qual estaban muy promptos, i que mas querian morir en la Guerra peleando, que en aquella Isla de hambre: Decia Ruilopez, que él no iba a mas, que descubrir el Viage, i hacer vn Asiento, adonde no entendia de perecer, por falta de comida, como por descuido se via acontecer muchas veces en la Guerra, que cada vno mirase por sí, i que con treinta Hombres, que le quedasen, darja cuenta de aquella Armada, i que él sería el primero en hacer la sementera: i los Soldados obedcieron, i el Maiz se sembrò, i nació bien, i ellos lo pasaron mejor, porque la obediencia es la vasa de todo bien.

Pelean en aquellas Islas con Alfanges, Dagas, Lanças, Açayagas, i otras Armas arrojadas, Arcos, i Flechas, i Cebratanas, i todas con Yerva, i en la Guerra se sirven de ella, i de otras ponçoñas. Las Armas defensivas, son Escapules de Algodon, hasta

Ambar, i otros olores, i cosas aromaticas, q̄ se hallan en Sarragan.

Derechos de Capita General, q̄ se piden a los Soldados del Armada de Villalobos.

Et experientia vidimus aliquam locam ob penuriam communitatum, in hostiam manus devenisse: qui eis alioquin nunquam potuissent. Scot. 946 Hist.

Los Soldados de Ruilopez de Villalobos, no quieren ser Labradores.

Armas ofensivas, i defensivas de las Islas de Poniente.

Hábre estremo de los Soldados de Ruilopez como muchachos inmundicias.

Año de 1543.

Sarriparra no quiere dar bastimento a los Castellanos.

El Rei de Sarragan.

hasta los pies, Cofeletes de Madera, i de Cueros de Bufano, Coraças de Cañas, i Palos duros, Pavetes, que los cubren todos, Celadas de duro cuero: i tienen alguna Artilleria menuda, i algunos Arcabuces. No saben tratar verdad, ni la paz, ni amistad les impide, que no hagan qualquier bellaqueria, quando ven la suia. Y teniendo alentada la Paz, con la Gente de esta Isla, para que bolviesen a poblarla, i hechas las ceremonias, que es sangrarle del pecho, o del brazo, i beber la sangre en Vino, los que la hicieron, se arrepintieron, i no la quisieron guardar: i porque no fue bastante la sementera, llegaron estos Castellanos a tanta necesidad, que no havia cosa, que no les satisfaciese, por delicado manjar, como Culebras, Lagartijas, Ratones, Perros, i Gatos, i otras tales Savandijas, i Yervas, i hojas de Arboles, i Frutas, que de su operacion no tenian noticia, de la qual hambre, i ponçoña murió mucha Gente.

CAP. VI. De lo que Ruilopez de Villalobos iba haciendo en las Islas de Poniente.

HAVIENDO sabido Ruilopez de Villalobos, que podia remediar su necesidad, si el Señor de Mindanao fuese su Amigo, que es cincuenta leguas de Cesarea, por ser Isla muy abundante, embiò a Bernardo de la Torre, con cincuenta Castellanos, en vn Navio, con muchos rescates, i mercaderias, i habiendo llegado a surgir a la boca de vn Rio grande, adonde estaba vna buena Poblacion, mostraron holgarle con su llegada, i vno dixo ser Criado del Señor, que se llamaba Sarriparra: i habiendo dado algunas cosas a la Gente, para tenerlos contentos, la respuesta fue, que quando más descuidados estaban los del Navio, salieron a ellos ciertos Paraos, i los acometieron, i no hicieron poco los Castellanos en salir de sus manos: i como estas Paces no huvieron efecto, i en Cesarea no querian dar Bastimentos: Ruilopez fue en demanda de Sanguin, con vn Navio, i vna Galera, o Fusta, que está treinta

leguas de Sarragan, con ciento i cincuenta Soldados: en la mitad del camino hallò cinco Islas pequeñas, la vna poblada; los Naturales se hicieron fuertes en vn Peñol alto, cercado de la Mar, que no se podia llegar a él, sino con los Bateles: i habiendo pedido, que por sus dineros los diesen Bastimentos, no queriendo, acordaron de emprehender el Peñol, i en quatro horas lo entraron, i no queriendo rendirse, murieron todos los defensores, salvo las Mugerres, i Muchachos, a los quales dexaron en su libertad, i con el Bastimento, que hallaron, se bolvieron a Sarragan, pensando perderse en el camino, por vna gran tormenta: i acordaron de despachar vn Navio a Nueva-Espana, con aviso de lo que se havia hecho, el qual partió luego, i embiaron la Galeota a vnas Islas, que llamaron despues Filipinas, para que comprase Bastimentos.

Partidos los dos referidos Navios, llegaron tres Paraos de las Islas de los Malucos, i en ellos algunos Portugueses, con vna Carta de Don Jorge de Castro, i vn requerimiento, que contenia, *que todas aquellas Islas eran del Rei de Portugal, i que no hiciesen Guerra a los Naturales, porque los defende: i que si por caso Ruilopez iba derrotado, lo dixese, que en Cesarea le havia proveer de Bastimentos, cosa, que él no podia hacer (como se supo despues) porque los de aquella Isla no eran sus Amigos*. Ruilopez respondió a la Carta, i requerimiento, *que él llevaba orden del Rei de Castilla, que no tocasse en las Islas del Clavo, que se llaman de los Malucos: pero que para entrar en todas las demás, que caian en la demarcacion de la Corona de Castilla, llevaba poder*. Y a en este tiempo la hambre tenía muy fatigada a la Gente, i si no fuera por el Arròz, que tomaron de vnas Sementeras de Mindanao, todos perecieran, para lo qual fueron cincuenta Hombres, con el Maefe de Campo Francisco Merino, i con el Tesorero Juan de Efrada, la primera vez, adonde murió Francisco Merino peleando; i la segunda vez fue D. Alonso Manrique: i por muerte de Francisco Merino, el General hizo Maefe de Campo a Ynigo Ortiz de Retes. Los Portugueses de los Malucos, bolvieron con otra Carta, i requerimiento, como el primero, i se les respondió lo mismo, i se fueron, llevando hurtao vn Marinero, i se

Mindanao, Isla grande, i de mala Gente.

Islas Filipinas.

Requerimiento de los Portugueses, a los Castellanos, i su respuesta.

Los Portugueses fueran a los Indios contra los Castellanos.



se fueron costeando la Isla Cesarea, persuadiendo, que no vendiesen Bastimentos à los Castellanos, i ofreciendo su ayuda contra ellos.

En esta tan gran necesidad, bolvió con algun bastimento el Navio, que fue à las Filipinas, con el qual, i el Arròz, tuvieron algun remedio: i conociendo, que el Asiento, que tenian, era mui malo, i que padecian de comida, lo que se ha visto, acordaron de irse à las Filipinas, à la Provincia de Abuyo, de donde tenian nuevas, que era abundante, i que los Naturales los deseaban: i en vna Nao grande, i dos Vergantines, que havian hecho, i otros Navichuelos de la Tierra, se fueron, i el tiempo fue tan contrario, que se huvieron de entretener, con mucha hambre, en vna Baia de Cesarea, adonde bolvió la Galera, que havia ido à buscar que comer, refiriendo, que al tiempo, que con mucha paz rescataban Vitualla, havian muerto once Castellanos, i los demás iban mui flacos, i fatigados: i siendo à la hambre tal, que no comian mas de quatro onças de Arròz cada Dia, i no habiendo de esta racion, para mas de diez Dias, acordaron de ir à vna Isla pequeña, de que no tenian noticia, i si no la pudiesen tomar, à Çamafo: pero las corrientes los llevaron à vn Pueblo, dicho Çagalà, que es del Rei de Gilolo, i acacció, que al tiempo que llegaron à esta Provincia, que llaman Costa de Moro, los Portugueses hacian Guerra à vnos Pueblos del Rei de Gilolo: i luego embiaron à requerir à Ruylopez, que no saliese à Tierra: Respondió, que le hiciesen dar bastimento, i que se iria à las Filipinas, pero no solamente no lo dieron, sino que amenazaron à los Indios, si lo daban. Llegò en esto aviso del Rei de Gilolo, à Ruylopez, avisandole, que se guardase de los Portugueses, porque hacian Armada contra el, i que al mismo Rei havian ofrecido la Paz, porque no diese bastimento à los Castellanos, i que el Rei ofrecia de dárselos, i prometia su amistad, por lo qual Ruylopez le embió à Matias de Alvarado, para que concertase vnas vistas, las quales se tuvieron, i el Rei dixo, que su Antecesor diò la obediencia al Rei de Castilla, por lo qual, siempre los Portugueses le hicieron Guerra, i que el la queria dar: i concertaron de ir à Gilolo, habiendo acordado, que daria bastimento, i lugar, en que hiciesen vna Fortaleza: i lo mismo ofrecian los de Çamafo.

Los Castellanos se van à las Filipinas.

Los Portugueses amenazaron al Rei de Gilolo, si dá Vitualla à los Castellanos.

El Rei de Gilolo llama à los Castellanos.

El Rei de Gilolo llama à los Castellanos.

CAP. VII. Que Ruylopez de Villalobos se concerta con el Rei de Tidore: i lo demás, que à los Castellanos sucedió en aque-

llas Islas de Po-



LEGADOS à Gilolo, se hicieron dos Casas, adonde desembarcaron lo que iba en la Nao, i el Rei tomó mucha parte de ello, à los precios que se concertò, i dixo à Ruylopez, que tomase su fuerza, i pudiese en ella su Gente, i Artilleria, i la defendiese, como fuerza del Rei de Castilla, i que el lo havia hecho, hasta alli, i le havian muerto, sobre ello, mas de seis mil Hombres, los Portugueses: i entonces se pasó à los Castellanos Pedro de Ramos, Natural de Trafimiera, que era de los que pasaron, en aquellas partes, en el Armada, que llevó de Castilla Fr. Garcia de Loaysa, i con gran fee, i constancia, jamás quiso ganar sueldo, el tiempo que estuvo con Portugueses, i dixo, que aunque le mataran, no lo tomara; i sabia bien la lengua, i era bien quisto de los Naturales. Visto que la Tierra de Gilolo era pobre de bastimentos, Ruylopez embió à Pedro de Ramos con Embaxada al Rei de Tidore, que havia sido Amigo de Castellanos, pidiendole, que los ayudase con ellos, por sus dineros: i porque diò algunas excusas, que no concertaron, Ruylopez embió à Matias de Alvarado, con vn requerimiento, à Terrenate, porque el Rei de Gilolo estaba mui sospechoso de los Castellanos, por asegurarle, i porque le havia pedido el mismo Rei, que embiasse à pedir al Rei de Tidore el Artilleria, que tenia de los Castellanos, que los Años pasados dexaron en su poder: porque sospechaba, que dexando à los Castellanos, se concertaria con los Portugueses. En este tiempo iban, i venian Paraos de Terrenate, à Gilolo, que causaba gran sospecha à los Castellanos, porque de aquello no podian esperar, sino su perdicion: i dentro à pocos Dias, el negocio se puso, de manera, que el Rei de Tidore, à quien rogaban, fue en Persona à rogar à los Castellanos, que se fuesen à su Isla, i que los

daria

Quida inf su Vitellij interfecit de fide. sc. Antiqua endè tradè dere. Tac. Ann. 3.

El Rei de Tidore se quiere favorecer de los Castellanos.

daria de comer, porque los Portugueses trataban de prenderle, recelando, que llamaria à los Castellanos.

Rui Lopez, entendido el deseo del Rei de Tidore, i las causas, que le movian, como la voluntad era gobernada de la necesidad, aceptò, con condicion, que no se havia de hacer Guerra à los Portugueses, ni quitarles su contratacion del Clavo: i el Rei de Tidore, con esta ocasion, se caso con Hija del de Gilolo. Mucho sintieron los Portugueses esta confederacion de los Castellanos, i los dos Reies; pero como ellos tuvieron la culpa, huvieron de callar. Y viendose Rui Lopez de Villalobos remediado de la hambre, embió por los dos Vergantines, i Gente, que tenia en las Filipinas, pareciendole, que era bien tenerla toda vnida: i para esto nombrò à Garcia de Escalante Alvarado, i embió con el à Pedro de Ramos, i algunos Castellanos, en dos Paraos, que diò el Rei de Gilolo, que son Navios, que aunque no tienen cubierta, cabe mucha Gente en ellos: i comenzando à caminar, fueron à los Celebes, i à la Isla de Sacio, à Sanguil, à la Nuça, à Candengar, i por la Costa de Cesarea, vn Indio Christiano, que tomaron en Candengar, les iba mostrando los Pueblos, i dixo, que la Tierra adentro era sana, i de muchos bastimentos. Llegaron à Sarragan, que se havia tornado à poblar, i en la Baia de la Resurreccion, hallaron vna Carta del Padre Santistevan, Prior de los Agustinos, en que decia, que iba en busca de Rui Lopez de Villalobos, con vn Vergantin, i que le havian muerto quinze Soldados, en aquella Isla, saliendo à buscar de comer: i que en el Pueblo de Tendaya, i en las Filipinas, quedaban veinte i vn Castellanos de Paz, con los Indios, porque el otro Vergantin se havia perdido en la Baia del Rio de Tendaya, adonde se abogaron diez Hombres, i que el Calaluz se havia perdido en el Rio de Abuyo, porque le tomaron los Indios por traicion, despues de haver becho con ellos amistad, de los quales, quedaban cinco cautivos. Tambien hallaron otra Carta de Bernardo de la Torre, que iba à Nueva-Espana; i decia, que havia arribado, por haver partido tarde, i que el llevaba los veinte i vn Castellanos, que el Padre Santistevan havia dexado en Tendaya, i que los havia rescitado, i que iba en busca de Rui Lopez de Villalobos. Y aunque parecia, que con esta relacion no tenian para que pasar adelante, costeando à Cesarea, llegaron à

Los Castellanos van à las Filipinas.

Paraos, q Navios son.

Pedro de Ramos para à los Castellanos à Tidore.

Quida inf su Vitellij interfecit de fide. sc. Antiqua endè tradè dere. Tac. Ann. 3.

El Rei de Tidore se quiere favorecer de los Castellanos.

Magaguà, para saber si havian pasado Navios à Cebù, i en Brio hallaron dos Castellanos en la Plaia, que dixeron, que alli estaban cinco, de los diez i ocho, que iban con el Padre Prior, i que navegaron hasta las Islas de Talao, treinta leguas del Golfo de Çamafo, i que vna tormenta los engolfò, de manera, que en trece Dias no vieron Tierra, i bolvieron à Tendaya, adonde estaban los demás Castellanos, con el Prior, i Fr. Alonso de Alvarado, i que los Indios los trataban bien: i recogidos los cinco Castellanos, pagando lo que havia comido, fueron à Tendaya, i recogieron aquellos Castellanos, i à los Religiosos, i con el Vergantin, se fueron costeando la Isla de Abuyo, i entendieron, que en ella havia Castellanos, del tiempo de Magallanes, i que acudieron à ella Chinos, à comprar Oro, i Pedreria, i de alli fueron à Sarragan, i dieron à entender à los Indios las causas, porque los hicieron Guerra, i ellos se arrepintieron de ello, i se ofrecieron por Vasallos de la Corona de Castilla. Y desde alli fueron à la Isla de Panquifare, i el Señor, que se llamaba Bambù Scribù, les rogò, que le ayudasen à tomar vn Pueblo, con quien tenia Guerra, i lo tuvieron por bien, con que se diese por Vasallo del Rei de Castilla, i dexase predicar la Fè Catolica, i holgò de ello; i habiendolo prometido, fueron al Lugar, i le ganaron, aunque quedaron heridos algunos Castellanos, con Yerva, que sanaron con la contrayerva: i de aqui fueron à Tidore, adonde hallaron el Navio de San Juan, que del Viage, que hacia à Nueva-Espana, havia arribado.

Arribada del Navio S. Juan, q iba à Nueva-Espana.

Sarragan ofrece Va fallage al Rei de Castilla.

Arribada del Navio S. Juan, q iba à Nueva-Espana.

CAP. VIII. De lo que sucedió al Navio de San Juan, que iba à Nueva-Espana, i la suspension de Armas, que hicieron Castellanos, i Portugueses.



ARTIÒ el Navio San Juan, de Sarragan, para Nueva-Espana, à veinte i seis de Agosto, de este Año, i fue à Tendaya, à tomar Bastimentos, i saliendo de alli, vieron, en altura de veinte i seis Grados, vna Isla



Navegacion del Navio S. Juan, q̄ va à Nueva-España.

Arribada del Navio S. Juan, à Tendaya.

El Navio de S. Juan va à Tendaya.

El Navio de S. Juan va à Tendaya.

Isla pequeña, i à veinte i seis leguas adelante, otras dos, que están Norte-Sur, con las Islas de los Ladrones, i adelante otras tres, que la vna es vn bolcán, que por tres partes echa fuego. Y à diez i ocho de Octubre, se hallaron los Portugueses setecientas i cincuenta leguas andadas, de camino de linea recta, i en altura de treinta Grados escasos, i allí les dió tanto temporal de Norte, que los hizo arribar, por ser el Navio pequeño, i llevar sentidos los Arboles, i no poder sufrir la mucha Mar, que hacia, i en trece Dias bolvieron à Tendaya, por la vanda del Norte, i surgieron en vna Baia grande, i bien poblada, buen Puerto para Navios, i hallaron mucho bastimento de Arroz, Puerros, i Aves, i la Gente es bien dispuesta, i trae Oro en orejeras, Gargantillas, i algunas Cadenas labradas, i en los dientes, i los Naturales dixerón, que era Tierra de mucho Oro: i vn Señor, llamado Herein, fue tres veces al Navio, i llevaba sobre su Persona mas de mil pesos de Oro, i los Esclavos de su Barco, con Collares de Oro: i pasaron à otro Pueblo, cuyo Señor se llamaba Macahandala, i allí se hurtaron la Barca, i prendieron à otro Señor, llamado Turis, para que se la hiciese bolver, el qual fue en el hurto de ella: i acabado esto, determinaron de ir en busca de Rui Lopez de Villalobos, i dexando la vanda del Leste, fueron por Sotavento, i navegando por aquella Costa, vieron muchas Islas, i Pueblos: i à tres de Enero de mil quinientos i quarenta i quatro, fueron à vn Pueblo, cuyo Señor se llamaba Sicabatuz, i allí acudieron tres Paraos de Guerra, i comenzaron à defender la viraçón, i municion de Flechas, que llevaban à los Castellanos, à defenderse, i al Cabo se apartaron los Paraos, i el Navio fue à Tendaya, por la otra vanda, i de allí à Sarragan, i al pasar de vn Estrecho, que se hace entre vnas Islas, que se llaman de Santa Clara, se huvieran de perder en vnos baxos; i costando à Cesarea, vna corriente les hizo dar en vna Islilla, de dos leguas de box, de donde salieron Indios capeando al Navio, i fue tan grande la corriente, que no la pudieron tomar, i los llevó sobre Sanguin. Y habiendo andado algunos Dias, con calmas, bolvieron al Sur los tiempos, con los quales, fueron à Sarragan, i no hallando à los Castellanos, tomaron vn Arbol para Trinquet, i otro para

Bauprés, porque los llevaban quebrados, i los Indios de la Isla mataron al Contra-Maestre, estando en Tierra adereçando las Velas: i desde aqui fueron al Rio de Abuyo, i no hallando los Castellanos, fueron à Tendaya, i hallaron à los veinte i vn Castellanos, que los Indios los daban de comer, i los facaron, pagando lo que havian comido, i bolvieron à la Baia de la Resurreccion, adonde hallaron las Cartas, que dexò Rui Lopez, i la del Prior, que havia pasado nueve Dias antes por allí: i en quatro Dias tomaron los Malucos, i surgieron en Gilolo, i supieron, que Rui Lopez estaba en Tidore, adonde fueron, i entendieron en adereçar el Navio, para bolver à Nueva-España. Haviendo, en este tiempo, cumplido el termino de la Capitania de Don Jorge de Castro, fue Jordan de Fletes por Capitan de los Malucos, por el Rei de Portugal, con el qual se hizo vna suspension de Armas, con condicion, que ningun Portugués fuese à Tidore, ni conversasen Portugueses, con Castellanos, i que el Clavo se les venderia, como primero, como ellos no fuesen à comprarlo, i esto, mientras los Reies de Castilla, i Portugal, ó los Visorreies de Nueva-España, i de la India, otra cosa mandasen. Y aparejado el Navio, partiò para Nueva-España, à diez i siete de Março de mil quinientos i quarenta i cinco Años: i luego llegó el Contador Jorge Nieto, de vna entrada que hizo, con sesenta Castellanos, en doce Paraos, i con Gente de Tidore, à vna Provincia, dicha Cuma, en la Isla de Gilolo, i à otra, dicha Gueve, porque tomaron ciertos Castellanos, que iban de Camafo, à Tidore, i bolvieron descalabrados, i porque la Nao, que havia quedado en Gilolo, no se podia adereçar, la vendieron à los Portugueses, en seiscientas Caxas de Clavo, i la querian, para embiar à la India. Jordan de Fletes, mediante vna Carta, pidió à Rui Lopez de Villalobos, que le ayudase con su Gente, para hacer Guerra al Rei de Gilolo, porque deseaba destruirle, antes que le llegasen los Navios de Malaca: i habiendo juntado à los Capitanes, i Oficiales Reales, todos convinieron, en que ni la fee debida al Rei de Gilolo, ni el amistad hecha de Portugueses, permitian, que tal ayuda se les diese, antes al contrario, i que sobre esto, estaban prestos de poner sus vidas: porque no era conforme à la reputacion

Veinte i vn Castellanos, refcatados à Tendaya.

El Navio S. Juan llega à Tidore.

Los Castellanos hacen suspension de Armas con Portugueses.

Condiciones de la suspension de Armas entre Castellanos, i Portugueses.

Los Portugueses piden ayuda à los Castellanos, contra el Rei de Gilolo.

Los Castellanos no acatan el ofrecimiento de los Portugueses.

54 An. 1.

Vistas de Jordan de Fletes, i Rui Lopez de Villalobos.

cion de hombres Castellanos, saltar à nadie de su fee, i palabra. Al mismo tiempo embiò el Rei de Gilolo vn Caballero, à decir al Rei de Tidore, i à Rui Lopez, que pues se acercaba el tiempo de la llegada de las Naos de Portugueses, era bien, que todos estuviesen apercebidos, i que avisaba, que contra ellos se levantarían las Islas de Banda, i Ambon, i otras de Maluco, i la Costa de Moro, i se pondrian en la proteccion de Castilla. Rui Lopez dixo, que trataria con el Rei de Tidore, i responderia; i habiendo sabido Jordan de Fletes de esta embaxada, fue à verse con Rui Lopez, i desembarcando en Tidore, persuadia al Rei, que no ayudase à los Moros, i le ofrecia presentes, i rogaba à Rui Lopez, que todos fuesen buenos amigos, el qual respondió, que por su parte guardaria puntualmente el amistad que tenia asentada, como hasta entonces lo havia hecho, i con esto se fue Jordan de Fletes; i el mensagero del Rei de Gilolo, por las vistas de los Capitanes, sin aguardar respuesta, se fue. CAP. IX. Que Jordan de Fletes ofrece Vitualla à los Castellanos, i no la acatan, por las condiciones con que la dà, i que arribò segunda vez el Navio, que partiò à Nueva-España, con gran desconsuelo de los Castellanos.



Do Jordan de Fletes, juntò Rui Lopez à los Capitanes, i Oficiales Reales, i pidió su parecer sobre las demandas del Rei de Gilolo, i del Capitan Portugués; i despues de haver mucho platicado, se resumieron, en que se debia de pedir alguna hacienda, para asegurar su sustento, por si los Moros se levantaban, i se lo quitaban; porque no dandoles vitualla los Portugueses, era forzoso recibirla de quien la diese, i con esta resolucion fue Bernardo de la Torre à Terrenate, à lo qual respondió Jordan de Fletes, que si los Castellanos, dexando à Tidore, querian ir à Terrenate, les ayudarian con sus corazones, i haciendas, i que havian de es-

Los Castellanos no acatan el ofrecimiento de los Portugueses.

tár en el Puerto de Talangame, ò en vna Isleta; i no conviniendo esto, se quedó así, i el Portugués, por poner en sospechas al Rei de Tidore, le avisò de lo que se trataba, i Rui Lopez juzgandò que era bien visitar à Jordan de Fletes, pues el havia ido à Tidore, fue à Terrenate contra la voluntad del Rei, i de todos los Castellanos, de lo qual sospechò el Rei, i se començò à fortalecer, por si pasase adelante el concierto con los Portugueses, i para deshacer esta sospecha, jurò en los Evangelios en presencia de los Religiosos Agustinos, que no tenia hecho concierto con los Portugueses, ni tal por el pensamiento le havia pasado, ni le haria sin comunicacion del Rei. Adereçada la Nao San Juan bolviò à partir para Nueva-España; i estando todos con gran esperanza, que navegaba bien, i que Don Antonio de Mendoza los havia de socorrer; despues de quatro meses i medio de Navegacion, bolviò à Tidore con gran desconsuelo de todos. Iba por Capitan del Inigo Ortiz de Retes, i lo que le sucediò en este viage fue, que habiendose hecho à la vela en Tidore, tomò las Islas de Talao, i por los vientos contrarios estubo allí ocho dias. Jueves à once de Junio tomò el altura en grado; i medio à la vanda del Norte: Martes à diez i seis del dicho; llegaron à vn Archipiélago de Islas, de donde salieron muchos Paraos à flechar el Navio; i la Gente era negra, i en estas Islas se perdiò, algun tiempo antes; vn Navio del Marques del Valle; cuyo Capitan era Grijalva; al qual mataron los Marineros del mismo Navio, i hasta aqui los sirvieron los Vendavalés; i hallaron la Brisa. Pasadas estas Islas, vieron otra muy grande, i de hermoso parecer; por la qual costearon docientas i treinta Leguas por la vanda del Norte, sin la poder ver cabo: i Miércoles à diez i siete se tomò el Sol en dos grados de la vanda del Sur, muy cerca de la Isla grande, i à los veinte surgieron en ella, i tomaron agua, i leña, i la pusieron por nombre la Nueva Guinea; la Gente es tan atezgada, como de la Guinea, i bien dispuesta. En otra Isla pequeña estuvieron trece dias; no dandoles lugar à salir los malos tiempos; i corrientes; salieron con tiempo fresco de Norueste, i corrieron, apartandose de la Tierra; i Viernes à diez de Julio cargò el tiempo en la Brisa, i perdieron de lo andado quarenta Leguas, i surgieron en

Rui Lopez va à Terrenate.

El Navio del Marques del Valle, se pierde.

N